

CUENCA DEL RÍO FUENGIROLA

El río Fuengirola, como tal, es el resultado de la unión de varios cursos fluviales que tienen su cabecera en el amplio arco de Sierra Alpujata, abarcando una cuenca con un área de 118 km². Al igual que otros ríos del cordón litoral, no llega a alcanzar los 20 km de longitud.

Sus dos principales valedores son los ríos Ojén y de las Pasadas. El primero fluye desde el oeste recolectando los profundos barrancos formados bajo el cerro Castillejos, a 1.074 m de altitud, y el segundo recibe por el este los que manan del paraje de la Albuquería. Sirva como dato a tener en cuenta que el río de las Pasadas, en el tramo que vamos a explorar, es conocido como Alaminos.

El gran valor medioambiental del río Fuengirola viene derivado de la complejidad litológica de los parajes por donde fluye; así, en la cabecera se comporta como un río bermejense y se beneficia de los ecosistemas propios de las peridotitas. En el curso medio discurre entre algunas intrusiones de calizas y dolomías, como es el caso del citado paraje de Barranco Blanco y, finalmente, antes de desembocar junto al histórico castillo de Sohail, se remansa en las llanuras aluviales donde aún perdura un paisaje antropizado con huertas tradicionales y cultivos de árboles frutales diversos. No es de extrañar, por tanto, que tal mosaico de hábitats haya merecido un reconocimiento en el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Málaga y que el curso bajo forme parte de la Red Natura 2000.

Entre sus valores naturales destacan la presencia de endemismos serpentínicola como el *Galium viridiflorum*. La diversidad de ambientes beneficia al grupo de los insectos, especialmente las libélulas, diversas, abundante y, en algunos casos tan interesantes como la *Oxygastra curtisii* y *Gomphus graslinii*. Algunos tramos del curso medio conservan en buen estado el bosque en galería, con presencia del mimbre (*Salix pedicellata*). Algunas especies invasivas como la caña y el árbol del tabaco ocupan largas hileras en la

zonas degradadas o próximas a las vegas. La proximidad de una gran urbe como Fuengirola y la intensa actividad turística ha desnaturalizado la desembocadura, aunque el ordenamiento de este tramo, con la inclusión de un paseo fluvial, ha mejorado ostensiblemente el aspecto del paraje.

Charcos de la cuenca del río Fuengirola: Charco de Barranco Blanco y charco del Infierno.

Otras zonas de baño en la cuenca del río Fuengirola:

Poza de los Huevos. Río de las Pasadas: Aguas abajo del paraje de Barranco Blanco, en término de Mijas, se hallan unas marmitas alimentadas por una surgencia de aguas sulfurosas. Se accede desde el km 5,1 de la MA-3303 (Coín-Puerto de los Pescadores), descendiendo por una pista de algo más de 3 km que llega hasta la ribera del río. En el lugar existió una instalación termal conocida como Baños del Puerto, del que aún perduran algunos restos, como una pocilla con escalones tallados.

